



Tierra sembrada de trigo en Cabrerros del Río, León. :: FOTO CEDIDA POR HÉCTOR MATÍAS

El temporal de agua y viento provoca pérdidas en campos de remolacha, cereal y maíz

León es una de las zonas más afectadas y habrá puntos en los que se retrase la recolección de esos cultivos de regadío

:: SILVIA G. ROJO

CIUDAD RODRIGO. Que el temporal en forma de lluvia y viento de los últimos días ha causado daños en la agricultura es un hecho pero habrá que esperar la evolución de los próximos días para conocer exactamente el valor de las pérdidas.

El sector coincide en señalar que León es una de las provincias más afectadas pues todavía estaban pen-

dientes de cosecharse muchas hectáreas de maíz o remolacha que ahora tendrán que esperar.

Héctor Matías, agricultor de esta provincia, asegura que «hay un desastre muy serio», al tiempo que adelanta lo que puede pasar: «Tenemos unas temperaturas muy altas y la remolacha se está empezando a fastidiar», aventura.

José Antonio Turrado, secretario regional de Asaja, dice que «habrá siniestros en maíz, remolacha y cereales de invierno pero también hay fincas en las que el agua ha arrastrado terreno y estropeado accesos o sistemas de riego». Adelanta que la cuantificación final va a depender de los próximos días, porque salvo en esas zonas en las que el viento ha tirado el maíz y ya sea imposible

recogerlo, «a medida que se pueda, la gente lo irá recogiendo».

Ventura González, miembro de UPA, comenta que «se ha retrasado la recolección de remolacha y con la fábrica de Toro (Zamora) ya cerrada, todo lo que queda irá a La Bañeza (León) pero los agricultores están esperando a que asiente el terreno para poder entrar y recolectar porque en esta provincia hay hectáreas y hectáreas con agua».

Asaja ha cargado contra la CHD a la que acusa de tener en mal estado el cauce de los ríos

Añade que las crecidas de los ríos además han llegado a zonas puntuales del norte de Valladolid, las tierras más bajas son las afectadas pero que en el caso de los cereales «todavía tienen casi todo el ciclo para poderse recuperar».

Aurelio Pérez, coordinador de COAG, sugiere que cuando se trata del maíz «se ha caído más por el viento que por el agua pero en el caso de que se pueda entrar en las tierras es con mucha humedad y también pierde precio y si no se cosecha se echa el tiempo encima». A juicio de Jesús Manuel González Palacín, secretario de UCCL, «el viento después de la lluvia ha hecho mucho más daño que las propias inundaciones, con viento de 80 o 100 kilómetros por hora, el maíz que tira ya no se puede recoger».

Donaciano Dujo, presidente de Asaja, concluye que a pesar de todo lo dicho y de identificar los mismos daños que sus compañeros, «el agua siempre es bueno y mucho más después de años de tanta sequía porque llena pantanos o acuíferos». No obstante, critica a la Confederación Hidrográfica del Duero (CHD): «Los ríos, arroyos o regueras están en un estado penoso, la CHD no limpia y luego vienen los desbordamientos».

Los embalses del Duero ganan 1.232 hectómetros cúbicos en 7 días y están al 72,6%

:: EL NORTE

VALLADOLID. Los 34 embalses de la Cuenca del Duero, 13 de ellos hidroeléctricos, han ganado 1.232 hectómetros cúbicos con las lluvias caídas entre el 17 y 24 de diciembre y están al 72,6% de capacidad, 16,4 puntos más que una semana antes, según el boletín del Ministerio para la Transición Ecológica.

En cuanto a la producción hidroeléctrica, la capacidad ha aumentado 15,4 puntos en esos siete días, hasta situarse en el 63,2%.

Los embalses de la Cuenca del Duero están 18,2 puntos por encima del dato de hace un año y que la media de los últimos diez años (54,4%).

En el conjunto nacional, tras las intensas lluvias que el tren de borrascas ha dejado en todo el país, la reserva de agua se sitúa ya al 55,7% de la capacidad total de los embalses, con 30.978 hectómetros cúbicos, lo que supone un aumento de 4.023 hectómetros y un 7,2% que la semana anterior. La situación actual de los embalses es ligeramente superior a la de 2018 y a la media de los últimos cinco años en estas mismas fechas, cuando la reserva estaba al 55,4%.

Convocadas las ayudas a jóvenes para mejorar las explotaciones agrarias

:: EL NORTE

VALLADOLID. La Consejería de Agricultura Ganadería y Desarrollo Rural ha publicado la orden en el BOCYL por la que se convocan ayudas destinados a los jóvenes agricultores que mejoren sus explotaciones.

Están dirigidas a propiciar la mejora de las estructuras de producción y modernización de las explotaciones agrarias regentadas por jóvenes agricultores, en aplicación del reglamento de la Unión Europea en el marco del Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León 2014-2020.

Podrán ser beneficiarios de estas ayudas los agricultores jóvenes que realicen su primer establecimiento accediendo por primera vez a la titularidad de una explotación o como titular, cotitular o socio de una entidad titular de una explotación agraria.

Tienen como finalidad fomentar el desarrollo de empresas agrarias por parte de jóvenes y apoyar, en su caso, los planes de mejora que se realicen en las mismas, informa Efe.

Según las previsiones del Informe de Perspectivas Agrarias para el periodo 2019-2030 publicado por la Comisión Europea, va a aumentar el consumo global de alimentos per cápita. Esto va a favorecer el mercado alimentario de la Unión Europea (UE), que podrá fortalecer sus exportaciones.

Estas previsiones también apuntan, al igual que ha sucedido hasta la fecha en España, a una reducción de la superficie agrícola en la Unión Europea, previendo que se sitúe en alrededor de 178 millones de hectáreas en 2030. Sin embargo, la evolución va a ser desigual. La siembra de cultivos proteicos, se estima que aumente en un 46%. De la misma

LA TRILLA
JUAN QUINTANA

MÁS PROTEÍNA
VEGETAL



manera pero en menor medida, la superficie de forraje aumentará en un 2%. Esta dualidad en la base alimentaria de la ganadería implica que, si bien van a crecer las producciones ganaderas, no lo van a hacer tanto como podría indicar el intenso repunte del cultivo de proteaginosas. La explicación está en el cambio de tendencia en el consumo de proteína en las

dietas del ciudadano europeo, que se va mover de proteína animal a proteína vegetal.

Este escenario plantea un aumento de la soja para consumo humano en la Unión Europea, que se estima pueda elevar en un 5% su producción antes del año 2030. Todo ello, considerando que no está autorizado el cultivo de soja transgénica en Europa ni

se esperan cambios en la normativa al respecto. Esta situación conlleva que nuestros agricultores no serán competitivos en los mercados internacionales, dominados por la soja modificada genéticamente, y tendrán que producir para consumo interno, donde se demandan productos no transgénicos.

Unas previsiones condicionadas por la endogámica política comercial estadounidense, el inminente bloque anglosajón entre EE.UU y Reino Unido, la pérdida de fuerza comercial de una Europa envejecida, el incierto desarrollo del mercado Chino y la estrategia político-económica de Rusia, entre otros muchos factores imprevistos.